

Avda. de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra)
2007

COMITÉ CIENTÍFICO

Giuseppe Alberigo	Bolonia-Italia
Gregory Baum	Montreal-Canadá
Wim Beuken	Lovaina-Bélgica
Leonardo Boff	Petrópolis-Brasil
Julia Ching	Toronto-Canadá
John Coleman	Los Ángeles-EE.UU.
Christian Duquoc	Lyon-Francia
Virgilio Elizondo	San Antonio, Tx-EE.UU.
Casiano Floristán	Madrid-España
Claude Geffré	Jerusalén-Israel
Norbert Greinacher	Tübinga-Alemania
Gustavo Gutiérrez	Lima-Perú
Bas van Iersel	Nimega-Países Bajos
Jean-Pierre Jossua	París-Francia
Nicholas Lash	Cambridge-Inglterra
Mary-John Mananzan	Manila-Filipinas
Norbert Mette	Münster-Alemania
Jürgen Moltmann	Tübinga-Alemania
Aloysius Pieris	Kelaniya-Sri Lanka
David Power	Washington-EE.UU.
James Provost	Washington-EE.UU.
Paul Schotsmans	Lovaina-Bélgica
Mary Shawn Copeland	Milwaukee-EE.UU.
Lisa Sowle Cahill	Chestnut Hill, Mass-EE.UU.

Damos las gracias a los siguientes colegas por sus útiles sugerencias:

Virgil Elizondo
Edward Farrugia
Claude Geffré
Rosino Gibellini
Maureen Junker-Kenny
Marie-Theres Wacker



CONTENIDO

TEOLOGÍA DEL PLURALISMO RELIGIOSO: EL NUEVO PARADIGMA

Luiz Carlos Susin: <i>Introducción. Aparición y urgencia del nuevo paradigma pluralista</i>	7
---	---

1. Situación

1.1. Tissa Balasuriya: <i>Las religiones, en especial el cristianismo, ante el futuro</i>	17
1.2. Faustino Teixeira: <i>El pluralismo religioso como nuevo paradigma para las religiones</i>	27

2. Discernimiento

2.1. José María Vigil: <i>El paradigma pluralista: tareas para la teología. Hacia una relectura pluralista del cristianismo</i>	39
2.2. Paulo Suess: <i>De la revelación a las revelaciones</i>	49
2.3. Marcelo Barros: <i>Moradas del viento en los caminos humanos. Para una teología de la hierodiversidad</i>	59
2.4. Leonardo Boff: <i>¿Es el Cristo cósmico mayor que Jesús de Nazaret?</i>	69
2.5. Javier Melloni: <i>Mediación y opacidad de las escrituras y de los dogmas</i>	79
2.6. Lieve Troch: <i>El misterio en vasijas de barro: la búsqueda de las imágenes de Dios en las nuevas experiencias religiosas</i>	87

2.7. J. Amando Robles: <i>La religión, ¿un mapa para la salvación? Algunos cambios epistemológicos</i>	97
3. <i>Perspectivas parciales</i>	
3.1. Paul F. Knitter: <i>La transformación de la misión dentro del paradigma pluralista</i>	109
3.2. Andrés Torres Queiruga: <i>Repensar el pluralismo: de la inculturación a la inreligiónación</i>	119
3.3. Felix Wilfred: <i>Cristianismo y cosmopolitismo religioso. Hacia una universalidad inversa</i>	129
3.4. Pedro Casaldáliga y José María Vigil: <i>Espiritualidad y pluralismo religioso</i>	141
Conclusión	
Luiz Carlos Susin: <i>Reflexiones sobre el trayecto: un clamor y una luz que vienen de todas partes</i>	151

Luiz Carlos Susin *

INTRODUCCIÓN: APARICIÓN Y URGENCIA DEL NUEVO PARADIGMA PLURALISTA



Concilium es una revista de tradición católica, conciliar, de espíritu ecuménico. Las "señales de los tiempos" exigen la audacia de buscar y elaborar nuevas profundidades en la *catolicidad* y el espíritu ecuménico. El hecho de que el concepto de pluralismo esté surgiendo con fuerza, hasta convertirse en nuevo paradigma, nos obliga a volver a enfocar la cuestión con mayor ímpetu, buscando nuevos *insights* y probando un nuevo lenguaje. La Comisión Teológica Latinoamericana de la Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo (EATWOT/ASETT) propuso a *Concilium* un trabajo conjunto, en cooperación, con el objetivo de que la teología latinoamericana unifique en su tradición lo que, de otra forma, está ya creando la teología del contexto anglosajón: una teología que, más que "del pluralismo religioso" es pluralista, creada a partir de un *paradigma pluralista*; en concreto una teología pluralista *libertadora*, a partir de la perspectiva y de la opción por los pobres. El desafío, en realidad, se lo lanzó claramente Aloysius Pieris

* LUIZ CARLOS SUSIN. Profesor de Teología sistemática en la Universidad Pontificia Católica de Río Grande do Sul y en la Escuela superior de Teología y Espiritualidad Franciscana, en Porto Alegre (Brasil). Ex presidente de la Sociedad de Teología y Ciencias de la religión de Brasil. Secretario General del Foro Mundial de Teología y Liberación.

Entre sus publicaciones se encuentran: *A Criação de Deus* (trad. esp.: *La Creación de Dios*, Salamanca 2004); *Deus, Pai, Filho e Espírito Santo*; *Jesus, Filho de Deus e Filho de Maria*; *Assim na terra como no céu* (Paulinas y Vozes).

Dirección: Rua Juarez Távora, 171 - 91520-100 - Porto Alegre/RS (Brasil). Correo electrónico: lcsusin@puccs.br.

José María Vigil *

EL PARADIGMA PLURALISTA:
TAREAS PARA LA TEOLOGÍA
Hacia una relectura pluralista
del cristianismo



Este número de *Concilium* trata del pluralismo religioso como el desafiante "paradigma que viene".

* JOSÉ MARÍA VIGIL nació en Managua, Nicaragua... la segunda vez. La primera lo trajeron al mundo en Zaragoza, España. Estudió Teología en Salamanca y Roma, y Psicología en Salamanca, Madrid y Managua. Escribió su primer libro en 1975: *La política de la Iglesia apolítica*. Fue profesor de Teología la Universidad Pontificia de Salamanca (sec. CRETA) y en la UCA de Managua. Acompañó durante trece años Nicaragua, donde se naturalizó, y actualmente trabaja desde Panamá. Ha publicado más de 250 artículos en revistas teológicas y pastorales, y más de 100 en periódicos.

Entre sus libros figuran *Espiritualidad de la liberación*, con Pedro Casaldáliga (19 ediciones en 17 países y 4 idiomas) y *Aunque es de noche: hipótesis psicoteológicas sobre la hora espiritual de América Latina en los 90*. Publica anualmente, desde hace 15 años, la *Agenda Latinoamericana* (también con Pedro Casaldáliga, 7 idiomas en 18 países, <http://latinoamericana.org>). Ha sido Secretario Ejecutivo de la Confederación Claretiana Latinoamericana (CICLA), de cuyo *Diario Bíblico* (<http://diariobiblico.org>, distribuido en 15 países) ha sido el creador y el impulsor inicial. Trabaja teológicamente en internet desde los *Servicios Koinonía* (<http://servicioskoinonia.org>) y es coordinador de la Comisión Teológica Internacional de la ASETT (EATWOT), Asociación de Teólogos del Tercer Mundo (<http://www.eatwot.org>), desde la que ha dirigido una serie de cinco libros colectivos bajo el título general de *Por los muchos caminos de Dios* (Abya Yala, Quito, Ecuador). En esta misma editorial dirige la colección teológica "Tiempo Axial" (<http://latinoamericana.org/tiempoaxial>). Su último libro es *Teología del pluralismo religioso. Curso sistemático de teología popular*, Abya Yala, Quito 2005, y *El Almendro*, Córdoba (España) 2005.

Dirección: Apartado 9198, Zona 6 - Betania, Panamá (Panamá). Correo electrónico: koinonia@servicioskoinonia.org

En nuestro artículo nos corresponde abordar específicamente las tareas y los desafíos que ese nuevo paradigma implica para la teología cristiana y para la representación teórica de las religiones en general.

"Teología pluralista": más que "teología del pluralismo religioso"

Hablamos de *paradigma*, un conocido concepto, proveniente del mundo de las ciencias, calurosamente acogido en la teología y las ciencias religiosas en general. Paradigma sería el modelo global, la precomprensión según la cual se autoorganiza el conjunto. Pues bien, la hipótesis de la que partimos es ésta: históricamente hemos entrado en un "cambio de paradigma", que se está produciendo en la cultura en general, y que afecta también a las religiones, entre ellas al cristianismo, y dentro de él, lógicamente, también a la teología.

Pero hablamos de un asunto regional de la teología. "Teología del pluralismo religioso", en efecto, en una primera acepción, es simplemente un nuevo nombre de la "teología de las religiones", cuyo nacimiento muchos suelen asociar al libro de H. R. Schlette, *Le religioni come tema della teologia*¹.

Esta teología ha elaborado diferentes escalas que clasifican los varios modelos que pueden ser adoptados en la concepción del relacionamiento de las religiones. La más sencilla y pedagógica es la de J. P. Schineller, tripartita: exclusivismo, inclusivismo y pluralismo, tres "paradigmas" fundamentales, tres diferentes formas de concebir la relación entre las religiones, y por tanto tres maneras también de hacer teología: teología exclusivista, inclusivista... o pluralista.

¿Qué sería entonces una "teología pluralista" (TP)? No es ya una teología "de genitivo" o sectorial, como la teología "del" (o sobre el) pluralismo. Su objeto material ya no es la "pluralidad" de religiones. La TP trata "de todo", porque no es "una rama": es un tipo, un género de teología especificado por el paradigma pluralista. La TP es la forma nueva a la que se puede trasvasar todo el viejo edificio teológico. Es el nuevo paradigma desde el que se puede "reescribir toda la teología", como Paul Tillich expresó que sería su deseo, pocos días antes de fallecer imprevistamente, en una conferencia que vendría a ser su testamento teológico². No se trata ya pues sólo de hacer teolo-

¹ Morcelliana, Brescia 1963.

² "The Significance of the History of Religions for the Systematic Theologian", en J. C. Brauer (ed.), *Geschichte der Religiösen Ideen*, Nueva York 1966.

gía del pluralismo (= pluralidad) de religiones, sino de reescribir toda la teología desde una nueva perspectiva (u objeto formal) del pluralismo (= paradigma contrapuesto al exclusivismo y al inclusivismo).

El paradigma pluralista no afecta sólo a las teologías, a las representaciones teóricas de todas las religiones, sino a las religiones mismas. Es la vivencia misma de la religión y de la espiritualidad la que puede ser exclusivista, inclusivista o pluralista. El futuro que avizoramos es, por eso, un "cristianismo pluralista", hacia el que vamos, superando el actual cristianismo inclusivista, que a su vez desplazó otra forma anterior de cristianismo, la exclusivista. La transformación que desencadena el nuevo paradigma pluralista es integral; no afecta sólo a la teología, sino a la espiritualidad, a la evangelización, a la pastoral, a lo social y hasta a lo político: vamos hacia una realidad integral, el "cristianismo pluralista".

Las tareas de la teología

Más allá pues de una "teología del pluralismo religioso" simplemente sectorial, lo que está en marcha hoy día es el surgimiento de la teología del pluralismo en el sentido de "teología pluralista" (TP), no se limita pues a un tema o rama sectorial, sino que trata de reestructurar todo el universo teológico, como conjunto y en cada una de sus ramas. ¿Qué tareas más importantes implicaría la construcción de un edificio teológico global? Yo destacaría las siguientes.

La aceptación sincera del pluralismo como paradigma

Tanto el exclusivismo como el inclusivismo han sido, por naturaleza, contrarios al pluralismo religioso. Éste era tenido —sobre todo implícitamente— como una realidad negativa, pecaminosa, contraria a la voluntad de Dios. Míticamente, provenía de un castigo del propio Dios al pecado del orgullo humano, cuando confundió las lenguas y se originó la diversidad cultural y religiosa (Babel)... El pluralismo religioso sería fruto del pecado, no era comprensible si no hubiera figurado dentro del plan de Dios.

La construcción de la TP implica la tarea teológica de reconocer y acoger la sensibilidad por la que el ser humano actual percibe la realidad como algo positivo, como un reflejo de la infinita riqueza de Dios. La pluralidad concretamente religiosa responde a la voluntad de Dios y ha de ser acogida agradecidamente, en vez de ser rechazada o combatida.

Esta tarea no sólo es teológica, sino que afecta a todos los aspectos de la vida: se trata de incorporar efectivamente la valoración positiva del pluralismo religioso en la vida entera de la comunidad. Entre los católicos, por ejemplo, el misal romano, corazón de la espiritualidad litúrgica oficial, desconoce enteramente la pluralidad religiosa: las otras religiones nunca son siquiera mentadas en la oración³, excepto en la "misa para la evangelización de los pueblos", que las presenta como pluralidad religiosa que ha de ser reducida a la unidad de "un solo rebaño bajo un solo pastor".

Una relectura pluralista de la teología de la revelación

La misma teología de la *revelación* como conjunto necesita con toda probabilidad una reelaboración teológica que supere los residuos de fundamentalismo que todavía llevan a tantos creyentes a tomar las afirmaciones bíblicas exclusivistas e inclusivistas como materialmente venidas de Dios, y por tanto literalmente intocables e ininterpretables. Hace falta profundizar y consolidar esa reinterpretación⁴ que ya está en marcha en muchos niveles teológicos académicos, pero que no acaba de bajar al pueblo cristiano ni a las estructuras institucionales de las Iglesias, que se mantienen (interesadamente) en interpretaciones fundamentalistas.

Una interpretación *pluralista* de la revelación la enmarcará en la multiforme e irreductible acción de Dios en todas las religiones, que promueve y conduce los procesos humanos de maduración y autoconcienciación de la vivencia religiosa de los pueblos. La codificación escrita de aquellas experiencias —las Escrituras— nos acerca la vivencia religiosa con la que aquellas generaciones anteriores respondieron al Misterio transcendente, al que también nosotros debemos dar hoy nuestra propia respuesta, tan libre y creativa como la de aquellas generaciones, contando con la ayuda de su testimonio, pero sin quedar rehenes de las "creencias" incluidas en su testimonio, al tomarlas por palabra de Dios y no también por creación humana y/o fenómeno histórico espontáneo. La elaboración de una teología pluralista de la revelación está todavía por hacer.

³ Es lo que he llamado el "síndrome del hijo único", en J. M. Vigil, *Teología del pluralismo religioso. Curso sistemático de teología popular*, El Almenadro/Abya Yala, Córdoba/ Quito 2005, p. 100.

⁴ Encontramos un exponente cualificado de la misma en la obra de Andrés Torres Queiruga: *La revelación de Dios en la realización del hombre*, Cristiandad, Madrid 1987.

La renuncia a la categoría de la elección

La creencia de considerarse el pueblo y/o la religión elegidos por Dios frente a todos los demás ha sido un espejismo común en las religiones.

La renuncia a la doctrina y a la conciencia del *exclusivismo* es algo que hoy ya no nos sorprende ni asusta, porque aunque fue una doctrina vivida y creída con máxima intolerancia (ejecuciones de la Inquisición) y suprema generosidad (mártires confesantes) durante 19 siglos, ya fue abandonada y oficialmente negada, y hoy podemos decir que ha sido digerida y olvidada. Por el contrario, la renuncia a la doctrina y a la conciencia de la *elección* actualmente ofrece todavía una gran resistencia. Por eso, resulta profética y realmente programática la propuesta que Andrés Torres Queiruga hace a los católicos de "renunciar al concepto de elección"⁵.

He ahí una tarea teológica urgente y hasta civil, porque sólo unas religiones que superen su autoconvencimiento de ser las "elegidas" podrán unirse en una "alianza de civilizaciones" (y de religiones) para acometer juntas la tarea práctica de salvar la humanidad y salvar el planeta.

La relectura de la cristología en una época pluralista

Es curioso observar que mientras que Jesús de Nazaret —su mensaje, sus actitudes, su práctica... tal como nos los presentan los evangelios— no ofrece dificultad para un cristianismo (o jesuanismo) pluralista, es la imagen de Cristo producida en la elaboración del dogma cristológico de los siglos IV-V la que resulta ser el *punctum dolens* de la construcción de una cristología pluralista.

Un primer aspecto de esta tarea es la revisión del exclusivismo cristocéntrico que subyace bajo la interpretación habitual del inclusivismo. Lógicamente, el dogma cristológico fue elaborado dentro de un horizonte exclusivista hoy insostenible. Durante muchos siglos el dogma de la cristología cubrió bajo su paraguas el exclusivismo, que en la práctica fue tenido también como dogma. El cristianismo pudo desprenderse de este "dogma" y dar el salto al inclusivismo sólo cuando en la conciencia cultural general el exclusivismo ya no era creíble, al final del siglo XX. Se podrá dar el salto hacia una cristolo-

⁵ Joaquín Gomis (org.), Vaticano III. *Cómo lo imaginan 17 cristianos y cristianas*, capítulo "El diálogo de las religiones en el mundo actual", Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, pp. 70ss.

gía "pluralista" cuando una epistemología pluralista se asiente más profundamente en la conciencia cultural de la sociedad y desde ella permea a las religiones –proceso que está ya en curso, y en no pocos ambientes está ya consumado–. Mientras tanto, la tarea teológica pendiente consiste en abrir caminos o pistas nuevos para la construcción de una teología pluralista⁶.

Sin duda la cristología es la tarea teológica pendiente principal en el conjunto de tareas para la construcción de una teología y de un cristianismo pluralistas.

Replantear la misión desde una actitud teológica pluralista

Hoy, cuando la teología pluralista admite que todas las religiones son fundamentalmente respuestas válidas al Misterio Divino, y que su pluralidad no es mala, sino que responde al designio de Dios, la misión sigue teniendo sentido, pero otro sentido. Ya no puede pretender luchar contra la pluralidad religiosa y reducirla a la unidad, ni ser estrictamente unidireccional (sólo ir a enseñar pero no esperar aprender nada) ni proponerse el proselitismo ni la conversión. La misión pluralista no se propone convertir a los miembros de otras religiones, sino que desea verles vivir más a fondo la religión en la que Dios los ha puesto. No pretende sólo enseñar, sino que desea también aprender. La reconstrucción de una misiología nueva, pluralista, es otra tarea teológica pendiente.

Muchos pobres, muchas religiones

El pluralismo religioso es también un desafío para las teologías contextuales y liberadoras –todas debieran serlo–. La teología de la liberación latinoamericana, por ejemplo, quiere encajar el desafío que Aloysius Pieris le dirigió: esa teología, que tan bellamente da su buena noticia a los pobres, resulta mundialmente irrelevante –vino a decir él– porque demográficamente hablando, los muchos pobres del mundo no son cristianos, sino que viven un enorme pluralismo religioso: son muchos los pobres y son muchas sus religiones. La teología de la liberación latinoamericana –decía Pieris– es “un lujo de una minoría cristiana”; si la teología quiere hablar a los pobres, ha de hacerlo en el lenguaje de las muchas religiones de los pobres...

⁶ En la Declaración *Dominus Iesus* (nº 3 y 14) el entonces cardenal Ratzinger cursaba a los teólogos la invitación a abordar “algunos problemas fundamentales que quedan abiertos a ulteriores profundizaciones”.

Es necesaria una teología interreligiosa que hable a los pobres del mundo en su lenguaje, interreligioso... Este desafío, que proviene de la realidad, ha hecho que la EATWOT de América Latina haya procedido en los últimos cinco años a provocar un encuentro entre su teología de la liberación y la teología del pluralismo religioso⁷, antes desconocida en el ámbito latino. Una vez realizado este esfuerzo, creemos que hay que dar nuevos pasos adelante:

poner en el punto de mira de la teología la salvación de los pobres y la salvación de la tierra

pedir a las religiones que se confronte cada una de ellas con esa doble salvación y la exprese en su lenguaje espiritual propio

compartir lo que resulte común: una “teología interreligiosa” de la liberación

sumar todos los elementos peculiares de cada religión que sumen aportaciones a la búsqueda común de esa doble salvación: una “teología multirreligiosa” de la liberación;

aventurarnos a transitar por un camino nuevo que a muchos gusta, una “teología transreligiosa” de la liberación, a saber: una teología que, por una parte, pueda ser captada y vivida en cada religión, y que, por otra, trate de construir, en espíritu de comunión con todas las religiones, un ámbito, un terreno, un lenguaje, unas categorías, una “teología”... que sea patrimonio humano común, que se sitúe más allá de las religiones mismas, en una “espiritualidad simplemente humana”, laica, “posreligional”, transreligiosa...

– conseguir poner a trabajar a las religiones, juntas, en lo que sería su urgencia suprema actual: salvar la vida de los pobres y salvar la vida del planeta, y hacerlo sobre la base ética de la “regla de oro”. Esta sería hoy la mejor expresión de la teología del pluralismo religioso y del diálogo interreligioso.

Coherentemente con esto, hace tiempo que en el seno de la EATWOT se escuchan voces que plantean la necesidad de una nueva asociación ya no “ecuménica”, sino transreligiosa, y ya no del tercer mundo, sino del mundo entero, aunque, eso sí: desde la opción por los pobres. El proyecto está en marcha.

⁷ Véase la serie “Por los muchos caminos de Dios”, dentro de la colección “Tiempo axial”, Abya Yala, Quito, <http://latinoamericana.org/tiempoaxial>.

¿Qué significan estas tareas desafiantes?

Significan ante todo una revolución teológica como no ha habido otra en los 20 siglos de cristianismo. Porque entre el exclusivismo y el inclusivismo no deja de haber mucho en común; el inclusivismo no deja de ser un exclusivismo atemperado en las formas, tolerante con las otras religiones, que no les niega enteramente la presencia de la salvación, pero, en cambio, sigue manteniendo en exclusiva el privilegio y primer puesto del cristianismo en el escalafón de los bienes salvíficos.

Por el contrario, el salto del inclusivismo al pluralismo supone el abandono de ese terreno común de privilegio y de superioridad del que no habíamos salido hasta ahora. Aceptar releer el cristianismo de un modo pluralista significa aceptar "creer de otra manera": de una manera despojada, destronada, humillada, kenótica. Ser cristiano renunciando al "mito de la superioridad religiosa"⁹, a la conciencia de ser "la" religión verdadera, la absoluta, aquella de cuyas virtualidades salvíficas participan todas las demás aun sin saberlo, aquella de la cual todas las demás son meramente *preparatio Evangelii*, aquella en la que habrán de confluir todas al final de los tiempos, aquella que representa la forma humana suprema de religiosidad y la expresión máxima de racionalidad religiosa, aquella religión fuera de la cual los humanos están en "situación salvífica gravemente deficitaria"...

Es una revolución teológica, en efecto. No un cambio lateral, parcial, o sectorial... sino transversal, total. Una reconversión. ¿Un nuevo cristianismo? ¿Un poscristianismo? ¿Mantienen la misma identidad el cristianismo inclusivista y el pluralista? Es otro tema que aún está por debatir, en otro número de *Concilium*.

No es lo único que está en juego

Con ser muy importante lo que está ocurriendo en el avance del nuevo paradigma pluralista, no es lo único que está en juego en la transformación actual del cristianismo, hay muchas otras problemáticas que emergen a la luz y reclaman otros tantos cambios pendientes. Por ejemplo¹⁰: el haber pasado de ser "movimiento de Jesús" a religión

⁹ Cf. la obra de Paul Knitter, *The Myth of Religious Superiority*, Orbis Books, Nueva York 2005.

¹⁰ Carlos Palácio, *El cristianismo en América Latina. Discernir el presente para preparar el futuro*, en RELAT, Revista Electrónica Latinoamericana de Teología, servicioskoinonia.org/relat/372.htm

institucional y religión de Estado del Imperio romano, el haber meta-metabolizado su esencia hasta convertirla casi exclusivamente en una doctrina y una institución, el haber olvidado enteramente la dimensión metafísica y no transmitir experiencia religiosa, sino catequesis doctrinal, el seguir preocupada obsesivamente por la cantidad y el poder social en vez de por la calidad aun en la minoridad, el no contemplar la pérdida del poder social del que gozó como heredera del Imperio y como religión única y oficial de la cristiandad...

El es el último cambio de paradigma

Es claro que el pluralista no es el último cambio de paradigma al que nos enfrentamos, sino que otro ya está entrando en escena. Nos enfrentamos al paradigma posreligional. La espantosa crisis religiosa de Europa necesita una reflexión teológica, ahora que las ciencias antropológico-culturales ya nos posibilitan un enfoque distinto de la interpretación catastrofista oficial. Lo que está en juego es una revolución social semejante en sus dimensiones a la revolución agraria, a los inicios del neolítico, que fue uno de los momentos más traumáticos y más fecundos de la historia de la humanidad. Allí se formó la nueva conciencia religiosa de la humanidad, y de allí parten las grandes religiones tal como todavía hoy las conocemos.

La nueva interpretación de las ciencias antropológico-culturales¹⁰ conjetura que en la raíz de la situación actual está la crisis de lo que ha sido el modelo de las sociedades agrarias. Las "religiones" fueron la forma en que cristalizó la espiritualidad de siempre del ser humano al configurarse la sociedad agrícola. Europa es hoy la primera sociedad del planeta en el que están desapareciendo los últimos resquicios de la sociedad agraria, y es por eso por lo que las religiones hacen crisis allá.

Esta nueva interpretación exigiría entonces reconceptualizar la religión misma, que ya no aparecería como identificada y equivalente con la espiritualidad del ser humano, sino solamente como una de sus formas, la que correspondió a una forma de convivencia humana, la sociedad agraria, hoy en trance de superación. Si las religiones es posible que desaparezcan, hay que comenzar a elaborar el cambio

¹⁰ Marià Corbí, *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas*, Universidad de Salamanca 1983. *Religión sin religión*, PPC, Madrid 1996 y en la biblioteca de Koinonía (www.servicioskoinonia.org/biblioteca).

que la espiritualidad humana necesita dar para pasar a ser "post-religional". Es otro "paradigma que viene", que ya está en curso en partes no pequeñas del planeta, y que la Comisión Teológica Internacional de la EATWOT invita a *Concilium* a abordar en algún próximo número.

Paulo Suess *

DE LA REVELACIÓN A LAS REVELACIONES

I Itinerario de las revelaciones a la revelación

El interés teológico pastoral de este texto radica en el reconocimiento de los pobres-otros, sean cristianos o no, más allá de la esfera civil, en el ámbito religioso de los múltiples cristianismos. Los pobres-otros no son únicamente destinatarios de la salvación universal en Jesucristo, sino también portadores universales de la revelación de Dios. Este reconocimiento no es algo ajeno a la normatividad del cristianismo, por lo tanto una medida estratégica o táctica para defender la causa de los pobres y, en América Latina, la de los pueblos indígenas, sino que es inherente a los imperativos del Evangelio. En el cristianismo la cuestión social está

* PAULO SUESS nació en Colonia (Alemania) en 1938 y estudió en las universidades de Múnich, Lovaina y Münster, donde se doctoró en Teología fundamental. Durante diez años trabajó en la Amazonia y a partir de 1979 ejerció el cargo de secretario general del Consejo Indigenista Misionero (CIMI). En 1987 fundó el Departamento de Posgrado en Misionología, en São Paulo. Entre 2000 e 2004 fue presidente de la Asociación Internacional de Misionología (IAMS). Actualmente es asesor teológico del CIMI.

Entre sus publicaciones: *Catolicismo Popular no Brasil* (São Paulo 1979; trad. al. Grünewald), *La conquista espiritual de la América Española. Doscientos documentos del siglo XVI* (ed.) (Petrópolis/Quito 1992/2002), *La Nueva Evangelización* (Quito 1993), *Evangelizar desde los Proyectos Históricos de los Otros* (Quito 1995), *Travesía con esperanza* (Petrópolis 2001 y Quito 2001).

Dirección: Caixa Postal 46.023, 04045-970 São Paulo/SP (Brasil). Correo electrónico: suess@uol.com.br